



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10175

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

JUEVES 3 DE OCTUBRE DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico, o en letra de fácil pago, en los correspondientes en París, A. Lorete, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

Recolección

Presas para viñes, moderno sistema.—Bombas Noel y otros sistemas para trasiego.—Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al vinicultor.—Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora).—Embudes automáticos.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de vertedera.—Espino artificial.—Palos, azadas, legones, todo acero.—Carretillos y wagonetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.—Plaza de Castellini, 12

CLÍNICA MÉDICO-QUIRÚRGICA

A CARGO DEL

LICDO. JUAN J. OLIVA,

antiguo alumno interno del Hospital de San Carlos de Madrid.

Consulta de Enfermedades de Mujeres y de los ojos

HORAS DE CONSULTA DE 11 A 1. GRATIS LOS SÁBADOS
CALLE DE MEATAN 15

LOS PROYECTOS

DEL

GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS

En *Las Novedades de Nueva York*, llegado en el último correo encontramos el siguiente importante artículo:

«Una nueva y luminosa conversación ha tenido con representantes de la prensa periódica nuestro ministro en Washington Sr. Dupuy de Lôme a su paso por esta ciudad el lunes.

Varios periódicos registran sus declaraciones que son dignas de conocerse, por cuanto confirman de la manera más autorizada nuestras inquebrantables esperanzas en el pronto triunfo de las armas españolas en Cuba.

El Sr. Dupuy manifestó que ha recibido una carta del general Martínez Campos, en la cual le comuni-

ca, con bastante amplitud, las líneas generales de su plan de campaña.

Las operaciones activas y generales no empezarán hasta que pase el calor excesivo, y aunque pueden esperarse algunos ataques a las fuerzas insurrectas a principios de Octubre, las más importantes de la lucha no empezarán hasta Noviembre y Diciembre. Entonces se concentrarán sobre los rebeldes trenes sitio y columnas de ataque, que los acorralarán cayendo sobre ellos simultáneamente desde todas partes.

Entre tanto se lleva adelante con la mayor actividad la organización de nuestras fuerzas, recibiendo en Cuba cantidades inmensas de pertrechos de guerra, víveres, medicinas etc., que se depositan en almacenes convenientemente dispuestos en toda la isla como base de aprovisionamiento. En los lugares donde se necesita, se construyen fortines de madera, con sus correspondientes espalderas y protegidos por una trinchera de tierra. Las guarniciones de estos fortines están perfectamente seguras.

Los insurrectos—añadió el ministro—siguen en el plan de no pelear a la descubierta, haciendo fuego generalmente desde emboscadas. En estos casos los cañones de montaña prestan valiosos servicios, pues las granadas son vecinos peligrosos.

El general Martínez Campos, en su carta, hace constar que le han mandado más tropas que las que ha pedido, y cree que hoy cuenta ya con toda la tropa que necesita, así de infantería, como de artillería, caballería y administración militar. Además tiene los voluntarios, sin contar que España, sin pedirlo él, ha movilizado 25.000 hombres más, que tiene listos para embarque.

Los regimientos—dijo el ministro, contestando a una pregunta—están todos organizados en pie de guerra, y cada cual lleva un contingente de sesenta guerrilleros exploradores. Estos son gente escogida y muy

valiosa para los reconocimientos de avanzadas y escaramuzas. Las guerrillas son de caballería de la Península y de Cuba, mandada por los mejores oficiales.

Para esta campaña el ejército está dotado—y esta es una innovación en Cuba—de artillería de montaña, formada por cañones ligeros y portátiles, que lanzan granadas en los bosques y madrigueras del enemigo. Esta manera de combatir ha dado muy buenos resultados a los españoles, desmoralizando por completo a los insurrectos, en su inmensa mayoría negros. Cada regimiento suele llevar dos ó tres de estas piezas.

Cuanto al estado de la marina española en Cuba, el Ministro hizo constar que es satisfactorio. Actualmente vigilan las costas 35 barcos; y se construyen en España veintinueve cañoneros y veinte en Inglaterra, que deberán hallarse en las costas de Cuba desde principios de Noviembre. Los construidos en astilleros ingleses irán armados de cañones de tiro rápido de los reales arsenales de la Gran Bretaña, suministrados a España al precio de costo. Los cañones serán de los mejores materiales y construcción, y una vez terminados, la isla estará rodeada por un cerco de sesenta y tantos buques, poderosamente armados, empleándose potentes focos eléctricos, para la vigilancia del litoral y la mar.

Preguntado acerca de las probabilidades de que los insurrectos se adueñasen de un puerto, el Sr. Dupuy de Lôme dijo que no existían; aun en el caso de que llegaran a tomar un puerto, no podrían sostenerlo y en pocas horas le obligaría nuestra escuadra a desalojarlo.

El ministro terminó haciendo constar el carácter especialísimo de esta guerra, donde el enemigo no da la cara, ó a lo sumo ataca en número muy grande pequeños destacamentos; dijo que había extraordinaria exageración en las noticias

sobre las bajas de nuestro ejército y sobre el terreno que ocupan los insurrectos, que en realidad sólo se hallan en algunas secciones de la parte oriental de la isla, y terminó asegurando que dentro de seis meses habrá sido sofocada la rebelión en Cuba.

TIJERETAZOS

Se ha pasado a la insurrección en Cuba, con su partida correspondiente, un diputado provincial, que, al principio de la rebelión, formó parte de una de aquellas comisiones que se avistaron con los insurrectos para hacerles dejar las armas.

«¿Qué les parece a ustedes el hombre? ¿No fuele a traición desde una legua? Y tratándose de traidores y... se sabe el premio que merecen.

«La Correspondencia Militar» ataca al general Martínez Campos.

«La Epoca» no lo defiende.

Ambos colegas son devotos del señor Cánovas del Castillo.

Con que vayan ustedes deduciendo consecuencias a ver si coincidimos en lo que significan esos ataques y esos silencios.

Las últimas noticias recibidas de Tangor acusan gran incremento en la epidemia cólica.

Suponemos que la Junta de sanidad lo tendrá en cuenta y que ya habrá llevado a la práctica, la comisión de la misma, los acuerdos tomados en la última sesión.

Un vecino de Murcia, que no tenía cosa mayor en que ocuparse, se ha entretenido en darle una paliza descomunal a su familia.

Para que no repita tal demostración de cariño ha sido llevado a la cárcel.

Pero es lo que él dirá:

—Hay más días que longaniza.

Y ya verán ustedes, ó lo oirán decir, como repite la suerte tan luego se halla en libertad.

El cariño no puede estar oculto.

En Niños se ha celebrado un meeting

torero y se ha acordado pedir al consejo municipal que dé una corrida de toros de muerte, como protesta contra el gobierno que impide esa clase de corridas.

«¿Qué fuerte ha entrado a los franceses la fiebre taurina?

Y dicen que no hay nada tan bárbaro como una corrida de toros.

En parte sí; pero convengamos en que eso lo dicen los extranjeros desde sus tierras respectivas.

Cuando vienen a España, cambian de opinión y van a los toros.

NOTAS Y

La comisión de arsenales, nombrada para investigar las causas de estar atravesados los buques que se construyen en los del Estado, ha dado ya su informe acerca del resultado de su visita y se dice, —y ya se ve de ella, cuando aun estaba entre nosotros la comisión—que los buques más atrasados, los que se construyeron en el arsenal de Cartagena. Aparte otras causas que no conocemos, hay una razón para que aquello suceda y esa razón no se habrá escapado a la comisión.

El arsenal de Cartagena no se ha pasado la maestría sólo de construir buques nuevos; la circunstancia de estar aquí el dique flotante ha hecho que se hagan muchas reparaciones, más, muchas más que las hechas en los otros arsenales, y eso es lo cierto, que se tiene olvidado de tan sabido, que cuando un buque sale de mano de la industria oficial ó de la particular, y adolece de defectos, se envía al arsenal de Cartagena para que se le hagan las reparaciones convenientes, encaminadas a dejarlo en las aperturas de marcha ó para hacerle modificaciones que lo pongan en mejor estado de servicio.

Eso es cierto. El «Pelayo» ha hecho en este arsenal reparaciones importantes que han durado más de un año. Los cazatorpederos «Galicia» y «Yañez Pinzón», vinieron aquí, después de salir de los astilleros de su construcción, y se les hicieron obras de muchísima importancia que duraron bastante tiempo. El «Destructor» ha hecho reparaciones y ha reparado y limpiado otros muchos buques.

Como decíamos antes, este particular

ERNESTO MALTRAVERS.

77

tenía con el mundo grande; así es que, cuando la vela llegar, se apoderaba con ansia de ella, y la leía con el mayor interés.

El condado en que residía su padre era limítrofe con el condado en donde vivía él entonces, y el periódico traía en sus dilatadas columnas las noticias de ambos condados. La conciencia de Ernesto y sus inquietudes filiales se acallaban en algún modo, cuando de tiempo en tiempo leía: «El señor de Maltravers ha tenido una reunión de amigos distinguidos en su noble residencia de Lisle Court.» ó «El Sr. de Maltravers ha tenido una caza de zorra, tal día en tal punto.» ó «El Sr. Maltravers con su acostumbrada munificencia, se ha suscrito con 20 guineas para la construcción de la cárcel.» Así pues, cuando Maltravers entendido al lado de la silbante cafetera, percibía el periódico deseado con tanta impaciencia, se apresuró a quitarle la cubierta y dirigir su vista al lugar destinado al distrito paterno. Las primeras palabras que hirieron sus ojos, fueron estas:

Indisposición alarmante del Sr. Maltravers.

«Tenemos el disgusto de decir que este distinguido y ejemplar caballero, se ha visto atacado el miércoles último de afección espasmódica. El médico que se llamó inmediatamente, declaró que era gota en el estómago. Se ha enviado en busca de los primeros médicos de Londres.

76 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

decir todo lo que siento; quisiera poetizar como tú, ó si no, que mis palabras fueran lo mismo que una música; no, no quisiera hablarte nunca en otro idioma. Yo estaba arrebatada mientras aprendía la música, porque me figuraba entonces que te hablaba. No sé quién fue el inventor de ese arte, pero estoy segura que amaba y tenía necesidad de decirlo. He dicho él, pero me inclino más a creer que sería mujer y no es verdad?

—Los griegos de quienes te he hablado, y cuya vida era toda armonía, creían que la música era una divinidad.

—También me has dicho que hicieron un Dios del amor. ¿Serán culpables en eso?

—Nuestro Dios es amor, respondió Ernesto con gravedad, según los poetas lo han dicho y cantado; pero es un amor de otra naturaleza, amor de una naturaleza divina, no humana. Ven, Alicia, entremos que el aire está demasiado frío para ti.

Entraron; el brazo del manecillo rodeaba la cintura de la joven. La saleta solitaria se alegró con ellos; Alicia que no había descargado toda la llanura de su corazón, se puso a tocar en el piano, y habló de amor a su modo.

Pero llegó la noche del sábado, y Maltravers recibía todos los sábados por la noche la gaceta de la provincia; este era el único medio de comunicación que

de preciosas flores. La lluvia matinal había dado a las plantas nuevas una vida nueva, y recargado al aire con el perfume que exhalaran los banos de violeta, agitaba los dorados rizos de Alicia sentada al lado de su amante, distraído y silencioso. Ocupaban ambos el estinto rústico coloco, de fuera de la casita, cuyas ventanas abiertas dejaban ver el cuarto adornado con su bazar de libros é instrumentos y que hablaba al alma con un susurro, con una poesía que podía llamarse casera.

Maltravers permanecía callado. Su flexible imaginación, fácil de conmoverse, conjuraba mil fantasmas que revoloteaban en aquella atmósfera transparente, ó sobre aquellas caprichos sembrados de violetas. Su espíritu reposaba meditabundo en el sentimiento tranquilo y esquisito de la felicidad. Alicia no ocupaba enteramente sus pensamientos, pero ella les daba el colorido, y si se hubiera apartado de su lado, se habría roto el encanto. Pero Alicia, que no era poeta, ni era un genio, pensaba, y pensaba en Maltravers solamente. Su imagen, semejante a un espejo de facetas, se reproducía en mil fragmentos en todo lo que era gracioso y bello en aquel mundo pequeño que tenía delante de sus ojos. Los dos tenían, no obstante, en su mente un punto de semejanza; no pensaba en el porvenir; sentían lo presente, la vida actual; el placer de respirar, de ser, era

73

ERNESTO MALTRAVERS.